El alcalde de Madrid asegura que no se quita el chaleco ni en la playa

Enrique Tierno veranea en el café Comercial

Para Enrique Tierno, Madrid en agosto es más que nunca un pueblo grande donde puede desayunar sin prisas en su café favorito, mientras lee el periódico y comenta con los camareros el vertiginoso cambio de los tiempos; donde puede caminar como uno más por las calles y detenerse en cualquier momento para llamar la atención a un vecino que arroja un papel al suelo, y donde sus tareas de primer edil no le impiden acudir a cuantos estrenos teatrales o verbenas populares desee. Por eso, desde que es alcalde de Madrid, el profesor Tierno renuncia a sus vacaciones de verano y pasa este caluroso mes en la ciudad.

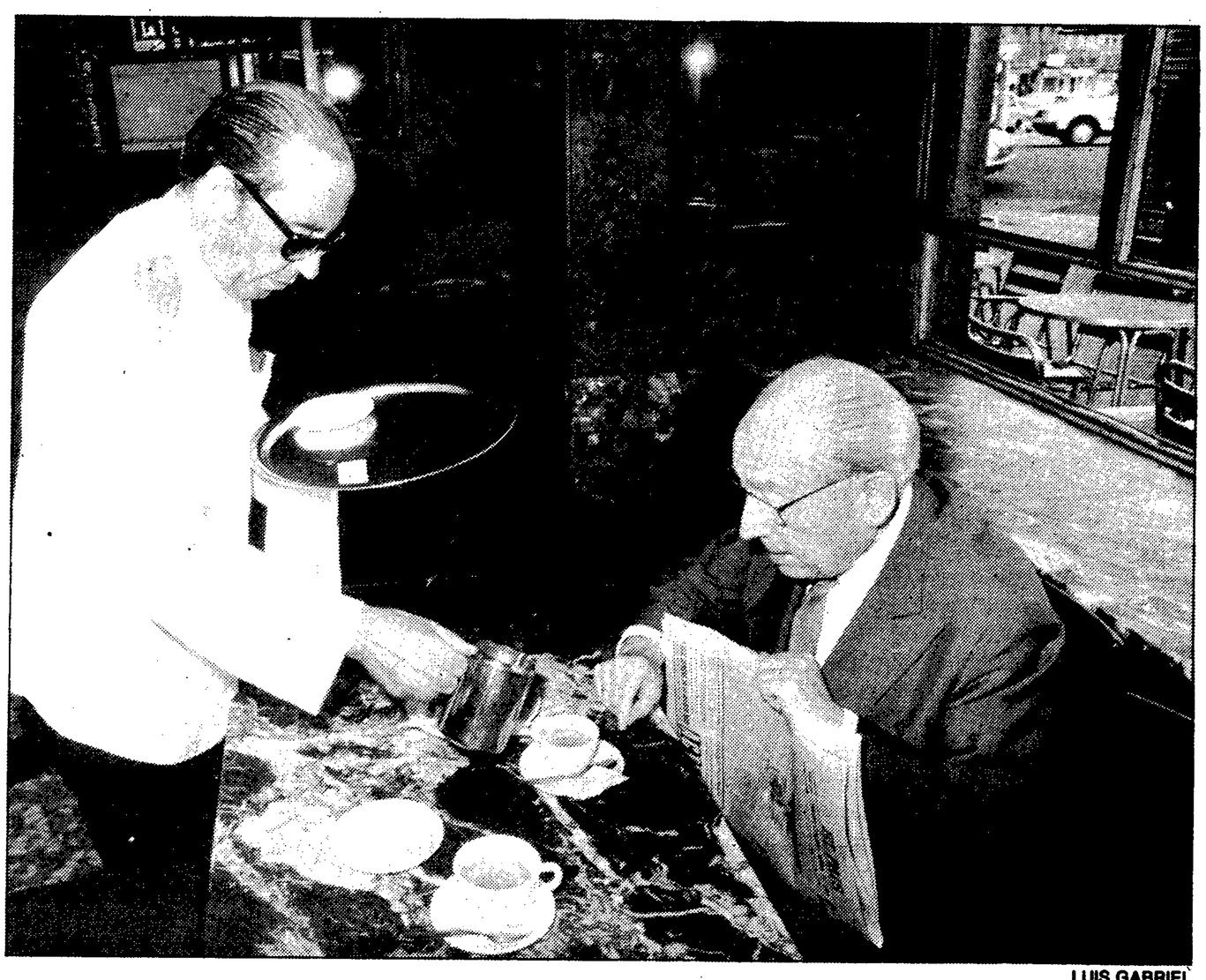
JAVIER VALENZUELA, **Madrid**

Está Enrique Tierno en su despacho de la Casa de la Villa, todo trajeado de gris, chaleco incluido. Sobre su mesa de alcalde de Madrid no hay más que documentos oficiales, pero en la de al lado, la auxiliar, decenas de libros y revistas amenazan con desbordar los límites del tablero de madera. Un pequeño muñeco de goma de *E. T.*, el personaje de Steven Spielberg cuyas iniciales coinciden con las del alcalde, preside ese caos bibliográfico.

Tierno es el único de los ediles madrileños que este año ha renunciado a sus días de vacaciones. En realidad, debe ser uno de los pocos políticos españoles que lo ha hecho. "En agosto", asegura, "Madrid sigue funcionando, quedan muchos vecinos y no pocos problemas atosigantes. Por ejemplo, la última e impredecible tromba de agua ha creado algunas situaciones graves, ante las que hemos tenido que reaccionar con rapidez. Por otra parte, está el gran problema de los robos de bolsos a ancianas, que me preocupan mucho y me me obligan a insistir con el gobernador".

Pero Tierno, como admite luego, no se ha quedado en la ciudad tan sólo por un sentido de responsabilidad. "Madrid, durante las fiestas de agosto, está en uno de sus momentos más gratos, más simpáticos", dice. Al profesor se le puede ver, pues, en casi todos los estrenos teatrales, e incluso en algunas fiestas populares. A la verbena de la Paloma, informa, no faltará, "para convivir en un ambiente relajado y de cordialidad con los vecinos, para que vean que su alcalde está tranquilo y no se deja embargar por el pesimismo". Enrique Tierno sentencia entonces: "Si eliminaramos nuestra capacidad de dramatizar la vida, ésta sería menos ingrata de lo que es".

Las últimas vacaciones de las que Tierno guarda recuerdo fueron los ocho días que, en agosto de 1980, pasó en un hotel de Aguamarca, en la provincia de Almería, para curarse de un derrame de sangre por la nariz. En años anteriores, cuando aún no era alcalde de Madrid, Tierno había veraneado en la playa santanderina de Suances, en el litoral gallego e incluso en la malagueña Costa del Sol, pero, en todos los casos, sus desplazamientos estuvieron vinculados a algún motivo político o universitario. "Yo confieso que prefiero un oasis en la meseta a cualquiera de las deliciosas playas españolas".



LUIS GABRIEL

Enrique Tierno interrumpe la lectura del periódico para indicar al camarero la cantidad de leche que desea. La jarrita tapa los churros que aguardaban al profesor.

Métodos de beduino

Si las playas no le entusiasman, mucho menos los ritos que allí se practican. Al profesor no se le vió nunca en bañador y con una bebida bien fría entre las manos. "Ni siquiera en las playas me quitaba el chaleco", recuerdo. Y es que, en materia de lucha contra el calor, Tierno adopta métodos casi beduinos: en verano sigue vistiendo trajes oscuros, aunque de tejidos ligeros, y bebe mucho té caliente. El profesor añade ahora que no sufre demasiado el calor, que suda con dificultad, pero que tampoco padece con mucha violencia el frío. "Mis amigos hablan en broma de que yo soy atérmico", suelta con no oculta diversión.

La literatura *negra* está siendo en este verano de 1983 el género escogido por el profesor Tierno para sus ratos de ocio. En los últimos días ha releído a Patricia Higsmith y ha estudiado con detenimiento el número extraordinario de *Cuadernos del Norte* dedicado a la narrativa criminal. "No participo del exceso de pedantería que considera estas novelas como obras menores; yo las veo, más bien, como *luces rojas* que nos avisan del profundo cambio social que estamos viviendo", dice.

De las inquietudes que le provoca la literatura policial, el alcalde se cura cuando, entre las 9 y las 10 de casi todas las mañanas de agosto, desayuna en el café Comercial, en la glorieta de Bilbao. Allí el profesor lee el periódico y charla con los camareros acerca de los avatares del mundo. En torno a ese tradicional café madrileño, Tierno tiene organizado su "núcleo de solidaridad y simpatía": su banco, sus librerías y también "el lugar donde me hacen las gafas, si se me rompen".

Cuando, en estas jornadas veraniegas, Tierno desayuna en el Comercial, no puede sustraerse al acoso de los muchos vecinos que le testimonian sus problemas. Tales interrupciones no molestan al alcalde, sino todo lo contrario: "La queja forma parte de la solidaridad, ya que quien no se queja porque piensa que no le van a atender es que está absolutamente desengañado".

En definitiva, durante agosto, Madrid le permite a Enrique Tierno sentirse como el alcalde de un pueblo y poder practicar ese su viejo principio de que "esta gran ciudad debe ser regida como si tuviera 700 habitantes: con paciencia, delicadeza, tino y, sobre todo, mucha indulgencia". El sosiego agosteño hasta le permite detenerse en plena calle, corregir a unos vecinos que arrojan al suelo la propaganda que reparte un muchacho y recordarle a éste que está prohibido repartir esas octavillas publicitarias. Aunque no impida al chico que prosiga, "para que no deje de ganar sus 500 pesetas del día".

Termina la huelga de hambre iniciada hace nueve días por 38 presos

Madrid

De los 45 presos que iniciaron una huelga de hambre en la cárcel de Carabanchel hace nueve días, 38 depusieron ayer su actitud, que han mantenido hasta ahora en representación de la totalidad de los reclusos como medida de presión para exigir la agilización de las excarcelaciones originadas por las recientes reformas penales.

La decisión de abandonar la huelga fue tomada en asambleas en las galerías de la prisión durante la tarde del miércoles. Siete internos mantienen la huelga de hambre en apoyo de reivindicaciones personales.

Miembros de la Coordinadora de Presos, organización que afirma representar a la mayoría de los internos del penal madrileño, indicaron ayer durante una conferencia de prensa, que decidieron abandonar la huelga después de obervar indicios de agilización en los trámites de excarcelaciones. No obstante, expresaron su intención de renaudarla si no se cumplen las promesas hechas en ese sentido por la dirección de la cárcel y por el juez de vigilancia penitenciaria.

La Coordinadora denunció en su día la falta de voluntad que, en su opinión, tienen los juzgados para hacer que se cumplan las disposiciones de las leyes reformadas. Los convocantes acusaron a los juzgados de lentitud en la tramitación de las reducciones de penas y en la aplicación de los límites máximos de encarcelamiento para presos preventivos.

Esta situación provoca la existencia de reclusos retenidos en la cárcel pese a tener cumplidas, a tenor de las leyes reformadas, sus penas o su tiempo de prisión preventiva. Ese extremo fue confirmado por la dirección de la cárcel, que no tiene potestad por sí misma para proceder a la excarcelación de los presos que han cumplido ya sus penas.

Miembros de la Coordinadora se entrevistaron el miércoles con el juez de vigilancia penitenciaria, al que denunciaron el caso de una notificación de libertad llegada a primeros de agosto pese a tener fecha de 18 de julio.

Protestaron asimismo por el hecho de que, contra lo que dispone la Ley de Enjuiciamiento Criminal, no se muestren los autos de procesamiento a los reclusos. Señalaron también la indefensión en que se encuentran los reos, que la mayoría de las veces reciben las sentencias sin tiempo material ni medios suficientes para presentar recurso.

La dirección de la cárcel ha reforzado los equipos de observación y de régimen que estudian los casos susceptibles de acogerse a los beneficios de la ley. En la cárcel de Carabanchel permanecían recluidos ayer 1.045 presos.

Dos hermanos, heridos al estallar un artefacto que habían recogido en un parque

Madrid

Los hermanos Ernesto y Elena Ortiz Oshiro, de 18 y 20 años, respectivamente, resultaron heridos leves el jueves al estallar en su domicilio, situado en la calle de Gaztambide, número 53, en el distrito de Argüelles, un artefacto explosivo que habían encontrado en la Casa de Campo.

Al parecer, según fuentes de la Jefatura Superior de Policía, Ernesto Ortiz, que cursa estudios de Física, encontró en la Casa de Campo un iniciador de artefacto explosivo que se llevó a su casa porque la familia es aficionada a coleccionar objetos metálicos. Cuando lo manipulaba para tratar de quitarle la tierra que tenía adherida encontró en el interior del artefacto una barra cilíndrica, que fue la que estalló posteriormente.

El joven sufre heridas contusas en el tórax, en la rodilla y en la mano derecha. Su hermana presenta lesiones en muslo y rostro, de carácter leve. Los hermanos fueron asistidos en el hospital clínico San Carlos sobre las 2.00 horas del jueves. La detonación originada fue tan débil que ningún vecino la advirtió.

Intervenidos en el aeropuerto de Barajas 8 kilos de cocaína

AGENCIAS, **Madrid**

Miembros de la Guardia Civil han intervenido en el aeropuerto de Barajas, en dos servicios distintos, más de ocho kilos de cocaína valorados oficialmente en 132 millones de pesetas y en el mercado negro en unos 400 millones.

En el primer servicio, la Guardia Civil descubrió en el doble fondo de unas maletas 3.250 gramos de cocaína y detuvo a los ciudadanos colombianos, Gerardo Salazar y Jenifer Castro ,que llegaron a Madrid en un vuelo de Iberia procedentes de Bogotá (Colombia). Posteriormente, fueron detenidos el estadounidense Wayne Robert Thaler y el refugiado checoslovaquo, con pasaporte norteamericano, George Jiri Rochazca, cuando intentaban introducir por la aduana 5.000 gramos de cocaína.

Un inspector de policía, muerto por su amante de un tiro en el tórax

Madrid.

José Llopes Calvo, inspector del Cuerpo Superior de Policía destinado en la comisaría de Leganés, resultó muerto la pasada semana de un disparo en el tórax, presuntamente efectuado por la mujer con la que vivía en la calle María Odiaga, número 29, según informó ayer la Jefatura Superior de Policía. La presunta autora, Rosa Serrano Cuesta, de 35 años, convivía con el funcionario policial, separado de su anterior esposa.

Rosa Serrano, según informó el diario citado, después de haber disparado contra José Llopes salió al vestíbulo cubierta únicamente con un camisón y sosteniendo con dos dedos el revólver por la culata. El gabinete de prensa de la jefatura superior no disponía ayer de más información al respecto. Este suceso, contra lo que suele ocurrir cuando los hechos afectan a otros ciudadanos, no fue recogido en su día por la habitual nota que distribuye el citado gabinete.